

Obesidad infantil y COVID persistente

El COVID persistente incluye síntomas que perduran o comienzan más de 4 semanas después de contraer una infección por COVID-19. Puede afectar a casi cualquier órgano del cuerpo y provocar diferentes síntomas. Cualquier persona que contraiga COVID-19 puede desarrollar COVID persistente. Según estudios, la obesidad puede causar graves complicaciones por COVID-19 y es uno de los principales factores de riesgo de COVID persistente en niños y adolescentes.



Síntomas en niños

Entre los **síntomas comunes**, se pueden incluir cansancio, cambios de humor, como ansiedad y depresión, problemas para conciliar el sueño, dificultad para respirar o respiración agitada y dolor de cabeza.

Otros síntomas pueden ser dificultad para concentrarse o problemas de pensamiento y memoria o para prestar atención, dolor de estómago, cambios en la alimentación, dolor en las articulaciones, dolor de garganta, dolor de pecho, tos que no cesa, cambios en el olfato o el gusto (más común en adolescentes).



Factores de riesgo

- La obesidad infantil puede agravar la infección por COVID-19 en los niños y aumenta las posibilidades de desarrollar COVID persistente.
- Otros problemas de salud, también frecuentes en los niños con obesidad, como la diabetes y los problemas respiratorios, incluidos el asma y los problemas cardíacos, también pueden aumentar las probabilidades de desarrollar COVID persistente en los niños después de una infección por COVID-19.
- El síndrome inflamatorio multisistémico puede causar COVID persistente en niños.



Síndrome inflamatorio multisistémico

Los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades (Centers for Disease Control and Prevention, CDC) definen el síndrome inflamatorio multisistémico pediátrico (Multi-system Inflammatory Syndrome in Children, MIS-C) como una enfermedad en la que pueden inflamarse diferentes partes del cuerpo, como el corazón, los pulmones, los riñones, el cerebro, la piel, los ojos u órganos digestivos, como el estómago. Puede ser un problema de salud grave.

Según nuevos estudios, la mayoría de los niños que desarrollaron el MIS-C habían tenido COVID-19 anteriormente. Por lo general, el MIS-C afecta más a niños con sobrepeso u obesidad.

Prevención:

- Prevenir el contagio de COVID-19 utilizando mascarillas, lavándose las manos y evitando tocarse la boca, la nariz y los ojos.
- Vacunar a los niños a partir de los 6 meses (las vacunas de refuerzo están disponibles para todos los niños a partir de los 5 años, si cumplen con los requisitos).
- Comer alimentos saludables y beber mucha agua.
- Realizar ejercicio físico con regularidad.

Tratamiento contra el COVID persistente:

El tratamiento depende de los síntomas que manifieste su hijo. Si su hijo manifiesta síntomas compatibles con el COVID persistente, consulte a su pediatra para que le explique las opciones de tratamiento. Además, UTHealth brinda atención pediátrica a los pacientes con COVID persistente. Para obtener más información sobre el COVID persistente, escanee los siguientes códigos QR, llame o visite:

publichealth.harriscountytexas.gov • 832-927-7575



bit.ly/3ZuzjXp



bit.ly/3GKHHW5



Harris County
Public Health
Building a Healthy Community



HCPHTX.ORG

COVID19
CORONAVIRUS DISEASE

OCEE RH 01/10/2023